

Me miro desde una mirada  
Me miro desde la nada  
Me miro sin mis ojos, llenos de lágrimas  
Me miro desde una rama  
Veó mi tristeza  
En mi cuerpo sin alma  
Veó mis manos muertas  
En dos brazos muertos colgadas  
Veó mis labios reseco  
Ni siquiera piden agua  
Veó mi torso y mi cuerpo  
Carne mil veces golpeada  
Veó mis pies lastimados  
Cristo sin cruz, a un destino clavado  
Me miro desde una mirada  
Me miro desde la nada  
Me miro desde una rama  
Me miro desde mi propia alma  
Alejada  
Libre de mí  
De mi muerte anticipada  
Desde afuera del dolor y la desesperanza  
Me acaricia  
Me besa y me calma  
Me brinda su amor  
Me da su perdón  
No tienes la culpa  
De tu perdición  
Me miro y me veo junto al redentor  
Mi alma y yo  
Le pedimos la gracia  
Le pedimos perdón  
Canción de cuna me duermo  
En mis labios una oración  
Cuando despierto mi alma está conmigo  
Afuera está el sol.<sup>1</sup>



---

<sup>1</sup> El autor cuenta en un encuentro realizado el 18 de febrero de 2012 en Santiago del Estero que escribió este poema después de recibir una golpiza muy fuerte que lo dejó agonizando a su llegada al CCD Campo de la Ribera.